



Intelectuales y el poder: Una conversación entre Michel Foucault y Gilles Deleuze

Esta es una transcripción de una conversación de 1972 entre los filósofos postestructuralistas Michel Foucault y Gilles Deleuze, que analiza los vínculos entre las luchas de las mujeres, los homosexuales, prisioneros, etc. a la lucha de clases, y también la relación entre la teoría, la práctica y el poder

Esta transcripción apareció por primera vez en Inglés en el libro: editado por Donald F. Bouchard 'Lengua, contra la memoria, Práctica ensayos y entrevistas de Michel Foucault selecciona'.

Michel Foucault: Un maoísta me dijo una vez: "Puedo entender fácilmente el propósito de Sartre en ponerse del lado de nosotros, puedo entender sus objetivos y su participación en la política; puedo entender parcialmente su posición, ya que siempre ha estado preocupado con el problema de confinamiento. Pero Deleuze es un enigma ". Me quedé muy sorprendida por esta declaración debido a que su posición siempre ha parecido particularmente claro para mí.

Gilles: Posiblemente estamos en el proceso de experimentar una nueva relación entre la teoría y la práctica. En un momento, la práctica se considera una aplicación de la teoría, en consecuencia; en otras ocasiones, que mal sentido opuesto y se pensó para inspirar a la teoría, que es indispensable para la creación de formas teóricas futuras. En cualquier caso, su relación se entiende en términos de un proceso de totalización. Para nosotros, sin embargo, la cuestión es visto bajo una luz diferente. Las relaciones entre la teoría y la práctica son mucho más parcial y fragmentaria. en un lado, una teoría es siempre locales y relacionadas con un campo limitado, y se aplica en otra esfera, más o menos distante de ella. La relación que tiene en la aplicación de una teoría nunca es uno de semejanza. Por otra parte, desde el momento en que una teoría se traslada a su dominio propio, comienza a encontrar obstáculos, paredes y obstrucciones que requieren su relé por otro tipo de discurso (es a través de este otro discurso que con el tiempo pasa a un dominio diferente). La práctica es un conjunto de relés de un punto a otro teórico, y la teoría es un relé de una práctica a otra. Ninguna teoría puede desarrollarse sin finalmente encontrarse con una pared, y en la práctica es necesaria para perforar esta pared. Por ejemplo, su trabajo comenzó en el análisis teórico del contexto de encierro, específicamente con respecto al asilo psiquiátrico dentro de una sociedad capitalista en el siglo XIX. A continuación, se tuvo conocimiento de la necesidad de los individuos confinados a hablar por sí mismos, para crear un relé (que es posible, por el contrario, que su función ya era la de un relé en relación con ellos); y este grupo se encuentra en prisiones - estos individuos están presos. Fue sobre esta base que Organizaste el grupo de información de prisiones (GIP) (1), siendo el objeto de crear condiciones que permitan a los propios prisioneros a hablar. Sería absolutamente falso decir, como se deduce del maoísta, que en el movimiento a esta práctica se estuviera aplicando sus teorías.

Esto no era una aplicación; ni tampoco era un proyecto para iniciar reformas o una investigación en el sentido tradicional. El énfasis fue totalmente diferente: un sistema de relés dentro de una esfera más grande, dentro de una multiplicidad de partes que son tanto teóricos como prácticos. Un intelectual teorizar, para nosotros, ya no es un tema, una conciencia que representa o representante. Los que actúan y la lucha ya no están representados, ya sea por un grupo o una unión que se apropia del derecho a presentarse como su conciencia. Que habla y actúa? Siempre es una multiplicidad, incluso dentro de la persona que habla y actúa. Todos nosotros estamos "grupúsculos". (2) La representación ya no existe; hay una acción única acción-teórico y la acción práctica que sirven como enlaces y redes de formulario.

FOUCAULT: Me parece que el compromiso político del intelectual era tradicionalmente el producto de dos aspectos diferentes de su actividad: su posición como un intelectual en la sociedad burguesa, en el sistema de producción capitalista y dentro de la ideología que produce o impone (su explotación, la pobreza, el rechazo, la persecución, las acusaciones de actividades subversivas, la inmoralidad, etc.); y su discurso adecuada en la medida en que reveló una verdad particular, que da a conocer las relaciones políticas donde estaban insospechados. Estas dos formas de politización no se excluyen entre sí, sino que, por ser de un orden diferente, ni hicieron coincidir. Algunos fueron clasificados como "parias" y otros como "socialistas". Durante los momentos de reacción violenta por parte de las autoridades, estas dos posiciones se fusionaron con facilidad: a partir de 1848, después de la Comuna, después de 1940. El intelectual fue rechazado y perseguido en el momento preciso en que los hechos se convirtieron en indiscutibles, cuando fue prohibido decir que el emperador no tenía ropa. El intelectual dijo la verdad a aquellos que aún no había visto que, en nombre de los que se les prohibió hablar la verdad: era la conciencia, la conciencia y la elocuencia. En el más reciente agitación (3) del intelectual descubrió que las masas ya no necesitan de él para ganar conocimiento: saben perfectamente bien, sin ilusión; saben mucho mejor que él y que son sin duda capaces de expresarse. Sin embargo, existe un sistema de poder que bloquea, prohíbe, e invalida este discurso y este conocimiento, un poder no sólo se encuentra en la clara autoridad de la censura, pero que penetra profundamente y sutilmente toda una red social. Los intelectuales son ellos mismos agentes de este sistema de poder-la idea de su responsabilidad por "conciencia" y formas del discurso parte del sistema. El papel del intelectual ya no es colocar a sí mismo "un poco por delante y al lado" con el fin de expresar la verdad sofocado de la colectividad; más bien, es luchar contra las formas de poder que lo transforman en su objeto e instrumento en el ámbito de "conocimiento", "verdad", "conciencia" y "discurso". (4)

En este sentido la teoría no expresa, traducir, o servir para aplicar la práctica: es la práctica. Pero es local y regional, como usted ha dicho, y no totalizadora. Se trata de una lucha contra el poder, una lucha dirigida a detectar y socavar el poder donde es más invisible e insidiosa. No es "despertar la conciencia" que se lucha (las masas han sido conscientes desde hace tiempo que la conciencia es una forma de conocimiento, y la conciencia como la base de la subjetividad es una prerrogativa de la burguesía), pero al poder savia, para tomar poder; se trata de una actividad llevada a cabo junto a los que luchan por el poder, y no su iluminación desde una distancia segura. Una "teoría" es el sistema regional de esta lucha.



DELEUZE: Precisamente. Una teoría es exactamente como una caja de herramientas. No tiene nada que ver con el significante. Debe ser útil. Tiene que funcionar. Y no para sí mismo. Si nadie lo usa, empezando por el propio teórico (que entonces deja de ser un teórico), entonces la teoría no sirve para nada, o es el momento apropiado. Nosotros no revisamos una teoría, sino construir otras nuevas; no tenemos más remedio que hacer que los demás. Es extraño que era Proust, un autor piensa que es un intelectual puro, que lo dijo tan claramente: tratar mi libro como un par de gafas dirigidas hacia el exterior; si no le conviene, encontrar otro par; Lo dejo a usted para encontrar su propio instrumento, que es necesariamente una inversión para el combate. Una teoría no totalizar; es un instrumento para la multiplicación y también se multiplica. Está en la naturaleza del poder totalizar y es su posición. y uno estoy totalmente de acuerdo con que la teoría es, por naturaleza, en oposición al poder. Tan pronto como una teoría está inmerso en un punto en particular, nos damos cuenta de que nunca va a poseer la más mínima importancia práctica a menos que pueda entrar en erupción en una zona totalmente diferente. Esta es la razón por la noción de reforma es tan estúpida e hipócrita. Cualquiera de las reformas han sido diseñados por personas que dicen ser representativos, que hacen una profesión de hablar por otros, y conducen a una división del poder, a una distribución de este nuevo poder que, en consecuencia se incrementó en un doble represión; o que surgen de las reclamaciones y demandas de los interesados. Este último caso ya no es una reforma, pero la acción revolucionaria que las preguntas (que expresa toda la fuerza de su parcialidad) la totalidad del poder y la jerarquía que lo mantiene. Este es sin duda evidente en las prisiones: el más pequeño y el más insignificante de demandas de los presos puede pinchar pseudoreform de Plevin (5). Si las protestas de los niños se escucharon en la guardería, si sus preguntas fueron atendidas, sería suficiente para explotar todo el sistema educativo. No se puede negar que nuestro sistema social es totalmente sin tolerancia; esto explica por su extrema fragilidad en todos sus aspectos y también su necesidad de una forma global de la represión. En mi opinión, usted fue el primero en entrar sus libros y en la práctica de esfera de enseñarnos algo absolutamente fundamental: la indignidad de hablar por otros. Pe ridiculizado representación y dijo que había terminado, pero no extrajo las consecuencias de esta conversión a "teórico" apreciar el hecho teórico que sólo los directamente interesados se puede hablar de una manera práctica en su propio nombre.

FOUCAULT: Y cuando los prisioneros comenzaron a hablar, que poseía una teoría individual de prisiones, el sistema penal y la justicia. Es esta forma de discurso que importa en última instancia, un discurso contra el poder, la contra-discurso de los presos y los que nos llaman delincuentes, y no una teoría acerca de la delincuencia. El problema de las cárceles es local y marginal: no más de 100.000 personas pasan por las cárceles en un año. En Francia, en la actualidad, entre 300.000 y 400.000 han sido a prisión. Sin embargo, este problema marginal parece molestar a todo el mundo. Me sorprendió que muchos de los que no habían estado en prisión podría interesarse en sus problemas, sorprendido de que todos los que mal nunca escucharon el discurso de los internos por lo que podían entender fácilmente. Como explicamos esto? ¿No es porque, de una manera general, el sistema penal es la forma en que el poder está más obviamente visto como el poder? Para colocar a alguien en la cárcel, para confinarlo para privarle de alimentos y el calor, para evitar que se marchara, haciendo el amor, etc., esto es sin duda la manifestación más frenética del poder imaginable.

El otro día estaba hablando con una mujer que mal estado en la cárcel y que decía: "Imagínese, que a la edad de cuarenta años, fui castigado un día con una comida de pan seco." Lo llamativo de esta historia no es el infantilismo del ejercicio del poder, pero el cinismo con el que se ejerce el poder como el poder, de la forma más arcaica, pueril, infantil. De niños aprendemos lo que significa que ser reducido a pan y agua. La prisión es el único lugar donde se manifiesta la energía en su estado desnudo, en su forma más excesiva, y en el que se justifica como fuerza moral. "Estoy en mi derecho de castigar a usted, porque usted sabe que es criminal para robar y matar ... Lo fascinante de las prisiones es que, por una vez, el poder no ocultar o enmascarar sí;... Se revela como tiranía persiguió hasta los detalles más pequeños, es cínica y, al mismo tiempo puro y enteramente "justificado", debido a que su práctica puede ser formulada totalmente en el marco de la moralidad su tiranía brutal aparece en consecuencia, como la dominación serena del bien sobre el mal, de ordenar sobre el desorden.

DELEUZE: Sí, y lo contrario es igualmente cierto. No sólo son prisioneros tratados como niños, pero los niños son tratados como prisioneros. Los niños son sometidos a una infantilización que es ajeno a ellos. Sobre esta base, es innegable que las escuelas se asemejan a las cárceles y que las fábricas son su aproximación más cercana. Miran a la entrada de una planta de Renault, o en cualquier otro lugar para esa materia: tres billetes para entrar en el baño durante el día. Encontraste un texto del siglo XVIII por Jeremy Bentham proponer reformas de prisión; en el nombre de esta reforma exaltada, se establece un sistema circular en la prisión reformado sirve como modelo y donde el individuo pasa imperceptiblemente de la escuela a la fábrica, desde la fábrica hasta la cárcel y viceversa. Esta es la esencia del impulso de reformado, de la representación reformado. Por el contrario, cuando la gente comienza a hablar y actuar en su propio nombre, no se opongan a su representación (incluso como su reversión) a otro; no se oponen a una nueva representatividad a la falsa representatividad del poder. Por ejemplo, recuerdo el dicho de que no hay justicia popular contra la justicia; el ajuste de cuentas se lleva a cabo en otro nivel.

FOUCAULT: Creo que no es simplemente la idea de las formas mejores y más equitativos de justicia que subyace en el odio del sistema judicial de la gente, de los jueces, tribunales y prisiones, pero-aparte de esto y antes de cualquier otra cosa, la percepción singular que el poder se ejerce siempre a expensas de las personas. La lucha anti-judicial es una lucha contra el poder y no creo que se trata de una lucha contra la injusticia, contra la injusticia del sistema judicial, o una lucha por la mejora de la eficacia de sus instituciones. Llama la atención particular que en los brotes de disturbios y revueltas o movimientos sediciosos en el sistema judicial ha sido como un objetivo convincente como la estructura financiera, el ejército, y otras formas de energía. Mi hipótesis -pero no es más que una de hipótesis es que los tribunales populares, tales como las que se encuentran en la Revolución, eran un medio para la clase media baja, que estaban aliados con las masas, para salvar y recuperar la iniciativa en la lucha contra la sistema judicial. Para lograr esto, propusieron un sistema judicial basado en la posibilidad de una justicia equitativa, donde un juez podría emitir un veredicto justo. La forma específica, de la corte de la ley pertenece a la ideología burguesa de la justicia.



DELEUZE: Sobre la base de nuestra situación real, el poder se desarrolla enfáticamente una visión integral o global. Es decir, todas las formas actuales de la represión (la represión racista de los trabajadores inmigrantes, la represión en las fábricas, en el sistema educativo, y la represión general de los jóvenes) están totalizados fácilmente desde el punto de vista del poder. No sólo debemos buscar la unidad de estas formas en la reacción de Mayo del 68, pero más apropiadamente, en la preparación concertada y la organización de un futuro próximo, el capitalismo francés ahora se basa en un "margen" del paro y ha abandonado la liberal y máscara paterna que prometió el pleno empleo. En esta perspectiva, comenzamos a ver la unidad de las formas de represión: las restricciones sobre la inmigración, una vez que se reconoce que los trabajos más difíciles y ingratos van a inmigrantes trabajadores de la represión en las fábricas, porque los franceses deben readquirir el "sabor" para el trabajo cada vez más difícil; la lucha contra la juventud y la represión del sistema educativo, porque la represión policial es más activo cuando hay menos necesidad de los jóvenes en la fuerza de trabajo. Una amplia gama de profesionales (profesores, psiquiatras, educadores de todo tipo, etc.) se hará efectiva en el ejercicio de las funciones que han pertenecido tradicionalmente a la policía. Esto es algo que se predijo hace mucho tiempo, y se pensaba imposible en el tiempo: el refuerzo de todas las estructuras de confinamiento. Contra esta política global de poder, iniciamos contra-respuestas localizadas, escaramuzas, defensas activas y ocasionalmente preventivas. No tenemos ninguna necesidad de totalizar por lo que es invariablemente totalizar en el lado del poder; si tuviéramos que avanzar en esta dirección, significaría la restauración de las formas representativas de centralismo y una estructura jerárquica. Debemos establecer afiliaciones laterales y todo un sistema de redes y bases populares; y esto es especialmente difícil. En cualquier caso, ya no definimos la realidad como una continuación de la política en el sentido tradicional de la competencia y la distribución del poder, a través de los llamados organismos representativos del Partido Comunista y de la Unión General de Trabajadores (6). La realidad es lo que realmente sucede en las fábricas, en las escuelas, en los cuarteles, en las cárceles, en las comisarías. Y esta acción conlleva un tipo de información que es completamente diferente de la que se encuentra en los periódicos (esto explica el tipo de información transportada por la Agencia de Prensa de Liberación (7) '.

FOUCAULT: ¿No es esta dificultad de encontrar formas adecuadas de lucha consecuencia del hecho de que seguimos ignorando el problema del poder? Después de todo, tuvimos que esperar hasta el siglo XIX antes de empezar a comprender la naturaleza de la explotación, y hasta la fecha, sin embargo, tenemos que comprender plenamente la naturaleza del poder. Puede ser que Marx y Freud no pueden satisfacer nuestro deseo de entender esta cosa enigmática que llamamos poder, que es a la vez visible e invisible, presente y oculta, en todas partes. Las teorías de gobierno y los análisis tradicionales de sus mecanismos ciertamente no agotan el campo donde se ejerce el poder y en el que funciona. La cuestión del poder sigue siendo un enigma total. Quien ejerce el poder? Y en qué ámbito? Ahora sabemos con certeza razonable que explota a los demás, que recibe los beneficios, lo que las personas están involucradas, y sabemos cómo se vuelvan a invertir estos fondos. Pero en cuanto a potencia. . . Sabemos que no está en manos de los que gobiernan. Pero, por supuesto, la idea de la "clase gobernante" nunca ha recibido una formulación adecuada, así como tampoco otros términos, tales como "dominar gobernar para gobernar", etc.

Estos nociones son demasiado fluido y requieren análisis. También hay que investigar los límites impuestos al ejercicio del poder-los relés a través de las que opera y la magnitud de su influencia en los aspectos menudo insignificantes de la jerarquía y las formas de control, la vigilancia, la prohibición y restricción. Existe en todas partes que el poder, que se está ejerciendo. Nadie, en sentido estricto, tiene un derecho oficial al poder; y sin embargo, siempre es excitado en una dirección particular, con algunas personas en un lado y algunos sobre el otro. A menudo es difícil decir quién tiene el poder en un sentido preciso, pero es fácil ver que carece de poder. Si la lectura de sus libros (desde Nietzsche a lo que preveo en el capitalismo y Schizophrenia (8) ha sido esencial para mí, es porque parecen ir muy lejos en la exploración de este problema: bajo el antiguo tema del significado, del significante y el significado, etc., que ha desarrollado la cuestión del poder, de la desigualdad de poderes y sus luchas. Cada lucha se desarrolla en torno a una fuente particular de energía (cualquiera de los innumerables, pequeña fuentes- un jefe de poca monta, el gerente de "HLM", "un guardián de la prisión, un juez, un representante del sindicato, el editor en jefe de un periódico). y si señalar estas fuentes-denuncia y hablando fuera es ser parte de la lucha, no es debido a que eran desconocidos. Más bien, es porque para hablar sobre este tema, para obligar a las redes institucionalizadas de información para escuchar, para producir nombres, señalar con el dedo acusador, para encontrar objetivos, es el primer paso en la inversión del poder y la iniciación de nuevas luchas contra las formas de poder existentes. si el discurso de los internos o médicos de la prisión constituye una forma de lucha, es porque se confisca, al menos temporalmente, el poder de hablar sobre las condiciones penitenciarias-en la actualidad, la propiedad exclusiva de los administradores de prisiones y sus compinches en los grupos de reforma. El discurso de la lucha no se opone al inconsciente, pero con la secreta. Puede que no parezca mucho; pero lo que si resultó ser más de lo que esperábamos? Toda una serie de malentendidos se refiere a cosas que son "llamados:" "reprimidos", y "no dicho"; y permiten el "psicoanálisis" barato de los objetos propios de la lucha. Es tal vez más difícil para desenterrar un secreto que el inconsciente. Los dos temas frecuentes en el pasado reciente, que "la escritura da lugar a elementos reprimidos" y que "la escritura es necesariamente una actividad subversiva," parecen traicionar a una serie de operaciones que merecen ser severamente denunciado.

DELEUZE: Con respecto al problema que usted plantea: es evidente que explota, que se beneficia, y que gobierna, pero sin embargo el poder sigue siendo algo más difuso. Me atrevo la siguiente hipótesis: el empuje del marxismo fue definir el problema esencialmente en términos de intereses (el poder está en manos de una clase dominante definida por sus intereses). La pregunta surge de inmediato: ¿cómo es que la gente cuyos intereses no están siendo servido puede soportar estrictamente la estructura de poder existente, exigiendo un pedazo de la acción? Tal vez, esto se debe a que en términos de inversiones, ya sea económica o inconsciente, el interés no es la respuesta final; hay inversiones de deseo que funcionan de una manera más profunda y difusa que dictan nuestros intereses. Pero, por supuesto, nunca deseamos contra nuestros intereses, porque el interés siempre sigue y se encuentra donde el deseo lo ha colocado.



No podemos dejar fuera el grito de Reich: las masas no fueron engañados; en un momento determinado, que en realidad querían un régimen fascista! Hay inversiones de deseo de que el moho y distribuir el poder, que lo convierten en la propiedad de la policía tanto como del primer ministro; en este contexto, no hay diferencia cualitativa entre el poder ejercido por el policía y el primer ministro. La naturaleza de estas inversiones de deseo en un grupo social explica por qué los partidos políticos o sindicatos, que pueden tener o debería haber inversiones revolucionarias en nombre de los intereses de clase, son tan a menudo la reforma orientados o absolutamente reaccionaria en el nivel de deseo.

FOUCAULT: Como usted dice, la relación entre el deseo, el poder y los intereses son más complejas de lo que comúnmente entendemos, y no es necesariamente quienes ejercen el poder que tienen un interés en su ejecución; ni siempre es posible para aquellos que tienen intereses creados para ejercer el poder. Por otra parte, el deseo de poder establece una relación singular entre el poder y los intereses. Puede suceder que las masas, durante los períodos fascistas, el deseo de que ciertas personas asumen el poder, las personas con las que son incapaces de identificar ya que estas personas ejercen poder en contra de las masas y por su cuenta, hasta el extremo de su muerte, su sacrificio, su masacre. Sin embargo, ellos desean este poder especial; ellos quieren que se ejerza. Este juego del deseo, el poder y el interés se ha recibido muy poca atención. Fue un largo tiempo antes de que empezamos a entender la explotación; y el deseo ha tenido y continúa teniendo una larga historia. Es posible que las luchas que ahora tiene lugar y las teorías locales, regionales, y discontinuos que se derivan de estas luchas y que son indisociables de ellos de pie en el umbral de nuestro descubrimiento de la manera en que se ejerce el poder.

DELEUZE: En este contexto, debe volver a la pregunta: ¿el movimiento revolucionario actual ha creado varios centros, y no como el resultado de la debilidad o insuficiencia, ya que un cierto tipo de totalización se refiere al poder y las fuerzas de la reacción. (Vietnam, por ejemplo, es un impresionante ejemplo de contra-tácticas localizadas). Pero el arco somos nosotros para definir las redes, las conexiones transversales entre estos puntos activos y discontinuos, de un país a otro o dentro de un mismo país?

FOUCAULT: La cuestión de la discontinuidad geográfica que usted plantea podría significar lo siguiente: tan pronto como se lucha contra la explotación, el proletariado no sólo conduce a la lucha, pero también define sus objetivos, sus métodos, y los lugares e instrumentos para la confrontación; y aliarse con el proletariado es aceptar sus posiciones, su ideología y sus motivos para el combate. Esto significa la completa identificación. Pero si la lucha se dirige contra el poder, entonces todos aquellos sobre los cuales se ejerce el poder en su perjuicio, todos los que les resulta intolerable, puede comenzar la lucha en su propio terreno y sobre la base de su actividad propia (o pasividad). En la participación en una lucha que se refiere a sus propios intereses, cuyos objetivos se entienden claramente y cuyos métodos sólo se pueden determinar, entran en un proceso revolucionario. Ellos, naturalmente, entran como aliados del proletariado, porque el poder se ejerce la manera que es con el fin de mantener la explotación capitalista. Ellos realmente sirven a la causa del proletariado luchando en aquellos lugares en que se encuentran oprimidos. Las mujeres, los prisioneros, los soldados conscriptos, pacientes de hospitales, y los homosexuales han empezado una lucha específica contra el poder particularizada, las limitaciones y controles, que se ejerce sobre ellos. Tales luchas en realidad están involucrados en el movimiento revolucionario en la medida en que ellos son radicales, inflexible y no reformista, y rechazan cualquier intento de llegar a una nueva disposición de la misma potencia con, como mucho, un cambio de amo.



Y estos movimientos están vinculados al movimiento revolucionario del proletariado en la medida que luchan contra los límites y controles que sirven el mismo sistema de poder. En este sentido, el panorama general presentado por la lucha no es ciertamente el de la totalización que usted ha mencionado anteriormente, esta totalización teórica con el pretexto de la "verdad". La generalidad de la lucha deriva específicamente desde el sistema del poder mismo, de todas las formas en que se manifiesta el ejercicio y la alimentación aplicada.

DELEUZE: Y los que no somos capaces de acercarse en cualquiera de sus aplicaciones sin revelar su carácter difuso, por lo que nos lleva necesariamente - sobre la base de la demanda más insignificante para el deseo de hacerlo estallar por completo. Cada ataque o defensa revolucionaria, aunque parcial, está vinculada de esta manera a la lucha de los trabajadores.

Esta discusión fue Tenemos 4 de marzo de, 1972; y fue publicado en un número especial de L'Arc (Nº 49, pp. 3-10), dedicado a Gilles Deleuze. Se reproduce aquí con permiso de L'Arc. (Todas las notas suministradas por el editor.)

1. "Groupe d'information de prisiones": dos publicaciones más recientes de Foucault (I, Pierre Riviere y Surveiller et Punir) son el resultado de esta asociación.
2. Cf. por encima de "Theatrum Philosophicum", pág. 185 en Lengua, contra la memoria, Práctica.
3. mayo de 1968, conocido popularmente como los "sucesos de mayo".
4. Véase L'orden del discurso, pp. 47-53 en Lengua, contra la memoria, Práctica.
- 5, René Pleven fue el primer ministro de Francia en la década de 1950.
6. "Confederación General de Travailleurs", Confederación General de Trabajadores.
7. Agencia de Noticias de la Liberación.
8. Nietzsche et la Philosophie (París: PUF, 1962) y Capitalisme et schizophrenie, vol. 1, 'Anti-Edipo, en colaboración con F. Guattari (Paris: Editions de Minuit, 1972). Ambos libros están disponibles en Inglés.
9. Habitations à Loyer Modéré - vivienda de alquiler moderado " .